Verde / Blanco De Feria, Misa votiva de nuestro Señor Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote MR, p. 1170 (1162) / Lecc. II, p. 625

Otros santos: Víctor I, XIV Papa; Alfonsa de la Inmaculada Concepción, religiosa de la Congregación de Clarisas Malabarenses y primera santa de la India. Beato Stanley Francis Rother, presbítero. Primer mártir estadounidense.

EL ALFARERO Y SU VASIJA
Jer 18,1-6; Sal 145; Mt 13,47-53

Un día Jeremías tenía ganas de visitar a un alfarero. No sabemos por qué motivo humano emprendió esa visita -¿Necesitaba una nueva vasija?-, pero sabemos que Dios fue el motivo transcendental. Como buen profeta, mira la situación no desde una perspectiva práctica sino desde una trascendental. Por eso, primero llama su atención el alfarero, quien le recuerda a Dios, presentado por la tradición, como un artesano que modela al ser humano del barro de la tierra (Gén 2, 7. 8. 19). Como este alfarero, Dios es un experto, pero a veces su materia se estropea y la vasija se rompe. Por eso, también le llama la atención el proceso que el alfarero sigue: cuando encuentra problemas con la vasija, hace otra diferente. En resumen, Dios crea y recrea a su pueblo, crea y recrea la historia humana.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 109, 4

Juró el Señor y no ha de retractarse: «Tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec».

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro, que para gloria tuya y salvación del género humano constituiste a Cristo sumo y eterno sacerdote, concede al pueblo redimido con su sangre, por la participación en este memorial, experimentar el poder de la cruz y la resurrección de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Como está el barro en las manos del alfarero, así ustedes están en mis manos.

Del libro del profeta Jeremías: 18, 1-6

Esto es lo que el Señor me dijo: «Jeremías, ve a la casa del alfarero y ahí te haré oír mis palabras». Fui, pues, a la casa del alfarero y lo hallé trabajando en su torno. Cuando se le estropeaba la vasija que estaba modelando, volvía a hacer otra con el mismo barro, como mejor le parecía.
Entonces el Señor me dijo: «¿Acaso no puedo hacer yo con ustedes, casa de Israel, lo mismo que hace este alfarero? Como está el barro en las manos del alfarero, así ustedes, casa de Israel, están en mis manos». **Palabra de Dios.** ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 145,1-2.3-4. 5-6ab.
R/. Dichoso el que espera en el Señor.

Alaba, alma mía, al Señor; alabaré al Señor toda mi vida; tocaré y cantaré para mi Dios, mientras yo exista. ***R/.***
No pongas tu confianza en los que mandan ni en el mortal, que no puede salvarte; pues cuando mueren, se convierten en polvo y ese mismo día se acaban sus proyectos. ***R/.***
Dichoso aquel que es auxiliado por el Dios de Jacob y pone su esperanza en el Señor, su Dios, que hizo el cielo y la tierra, el mar y cuanto el mar encierra. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Hch 16, 14
R/. Aleluya, aleluya.

Abre, Señor, nuestros corazones, para que aceptemos las palabras de tu Hijo. ***R/.***

EVANGELIO

Los pescadores ponen los pescados buenos en canastos y tiran los malos.

Del santo Evangelio según san Mateo: 13,47-53

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: «El Reino de los cielos se parece también a la red que los pescadores echan en el mar y recoge toda clase de peces.
Cuando se llena la red, los pescadores la sacan a la playa y se sientan a escoger los pescados; ponen los buenos en canastos y tiran los malos. Lo mismo sucederá al final de los tiempos: vendrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los arrojarán al horno encendido.
Allí será el llanto y la desesperación. ¿Han entendido todo esto?». Ellos le contestaron: «Sí». Entonces él les dijo: «Por eso, todo escriba instruido en las cosas del Reino de los cielos es semejante al padre de familia, que va sacando de su tesoro cosas nuevas y cosas antiguas».
Y cuando acabó de decir estas parábolas, Jesús se marchó de allí. **Palabra del Señor.** ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, participar dignamente en estos misterios, porque cada vez que se celebra el memorial de este sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 1 Cor 11, 24-25

Éste es mi Cuerpo que se entrega por ustedes. Este cáliz es la nueva alianza que se sella con mi Sangre, dice el Señor. Hagan esto en memoria mía siempre que beban de él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la participación de este sacrificio que tu Hijo nos mandó ofrecer en conmemoración

suya, te rogamos, Señor, que, unidos a él, seamos una oblación perenne. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.